

Más inteligente y más limpio

**Consumo y producción
sostenibles**

***Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar respuestas
a sus preguntas sobre la Unión Europea***

**Número de teléfono gratuito (*):
00 800 6 7 8 9 10 11**

(*) Algunos operadores de telefonía móvil no autorizan el acceso a los números 00 800 o cobran por ello.

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de Internet (<http://europa.eu>).

Al final de la obra figura una ficha catalográfica.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2010

ISBN 978-92-79-15738-7

doi:10.2779/26465

© Unión Europea, 2010

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica

Printed in Belgium



IMPRESO EN PAPEL RECICLADO QUE HA OBTENIDO LA ETIQUETA ECOLÓGICA EUROPEA
PARA PAPEL GRÁFICO

(<http://www.ecolabel.eu>)

Índice

1. Introducción	3
2. ¿En qué consisten un consumo y una producción sostenibles?	5
3. ¿Qué está haciendo la UE en este ámbito?	7
4. El plan de acción sobre consumo y producción sostenibles y una política industrial sostenible	9
Mejores productos	9
Un consumo más inteligente: hacer las compras pensando en la sostenibilidad	11
Una producción más racional y más limpia	19
Apoyo a las iniciativas internacionales	23



1. Introducción

Necesidad de vivir dentro de unos límites medioambientales

Para vivir de una manera sostenible, debemos utilizar los recursos naturales de la Tierra a un ritmo que permita su renovación. Sin embargo, la sociedad orientada al consumo impone una presión enorme a nuestro planeta.

La huella ecológica europea es una de las mayores del mundo. Si en el resto de los continentes se viviera como en Europa, se necesitarían los recursos de más de dos planetas como el nuestro para soportarlo.

El crecimiento económico y el desarrollo de las tecnologías modernas en las últimas décadas han aportado un nuevo grado de confort a nuestra vida, lo que ha llevado a una demanda mayor que nunca de productos y servicios y, a su vez, a una demanda creciente de energía y recursos.

Nuestros modelos de producción y consumo contribuyen a muchos de los problemas actuales del medio ambiente, como el calentamiento global, la contaminación, el agotamiento de los recursos naturales y la pérdida de biodiversidad.

Las consecuencias de nuestro consumo se dejan sentir en todo el mundo: la Unión Europea (UE) depende de las importaciones de energía y los recursos naturales, y una proporción cada vez mayor de los productos que consumimos en Europa se producen en otras regiones del mundo.

Estos modelos insostenibles de consumo y producción afectan cada vez más al medio ambiente, a la sociedad, a la economía y a las empresas. Hemos de vivir de una manera más sostenible, lo que significa hacer más con menos.

Los ciudadanos de la UE constituyen menos del 10 % de la población mundial, pese a lo cual consumen el 50 % de la producción de carne, el 25 % de papel y el 15 % de energía.

Nuestra calidad de vida, nuestra prosperidad y nuestro crecimiento económico dependen de que vivamos dentro de los límites que nos marca la disponibilidad de recursos. Para ello hemos de cambiar nuestra forma de diseñar, fabricar, usar y desechar los productos. A este cambio hemos de contribuir todos: las personas, las familias, las empresas, las administraciones locales y nacionales y la comunidad internacional.

En este folleto se expone cómo realizar tal cambio. Se analiza cómo podemos dejar a las generaciones futuras unos recursos naturales suficientes y un medio ambiente mejor con un uso más inteligente, limpio y eficiente de la energía y los recursos naturales.



2. ¿En qué consisten un consumo y una producción sostenibles?

El consumo y la producción sostenibles consisten en hacer un uso más eficiente de los recursos naturales y de la energía, además de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y otras consecuencias medioambientales. Se trata de producir y utilizar los productos y servicios de una forma menos nociva para el medio ambiente. El objetivo es atender nuestras necesidades básicas de bienes y servicios, mejorando al mismo tiempo nuestra calidad de vida y garantizando a las futuras generaciones la disponibilidad de unos recursos suficientes.

El consumo sostenible concierne a nuestro estilo de vida, nuestros hábitos de compra y nuestra manera de usar y desechar productos y servicios. La producción sostenible se centra en la reducción del impacto medioambiental de los procesos de producción y en el diseño de productos mejores.

El uso eficiente de los recursos y de la energía constituye la base de la futura competitividad europea. El consumo y la producción sostenibles potencian al máximo la capacidad de las empresas para transformar los retos medioambientales en oportunidades económicas, además de ofrecer mejores condiciones a los consumidores.

Los hogares, los electrodomésticos, los alimentos y los viajes son responsables, en conjunto, del 70 % al 80 % del impacto medioambiental, desde la contaminación y la emisión de gases de efecto invernadero hasta el uso del suelo y los residuos.



3. ¿Qué está haciendo la UE en este ámbito?

Se puede hacer mucho para conseguir un consumo y una producción más sostenibles en Europa, sin costes adicionales y con beneficios para las empresas y los hogares.

La Unión Europea y sus Estados miembros reconocen la importancia fundamental de promover economías y estilos de vida más sostenibles y ya ha empezado a adoptar medidas en ese sentido. En julio de 2008, la Comisión Europea presentó el plan de acción sobre consumo y producción sostenibles y una política industrial sostenible.

Su objetivo es mejorar las características medioambientales generales de los productos durante todo su ciclo de vida, promoviendo y estimulando la demanda de mejores productos y tecnologías de producción y ayudando a los consumidores a elegir mejor. Se trata también de alentar a la industria europea para que sepa aprovechar las oportunidades de innovación con el fin de consolidar su liderazgo en comportamiento medioambiental.

El plan de acción se basa en instrumentos ya existentes, como la legislación sobre el diseño de productos que consumen energía, los sistemas de etiquetado, los sistemas de gestión medioambiental y los incentivos para que ciudadanos y autoridades públicas compren productos respetuosos con el medio ambiente. El nuevo plan complementa esos instrumentos y propone actuaciones nuevas para llenar las lagunas existentes e integrar eficazmente todas estas iniciativas. Se consideran también formas de promover la producción y consumo sostenibles en la escena internacional.

Las medidas europeas para promover un consumo y producción sostenibles se centran en cuatro objetivos principales: mejores productos, consumo más inteligente, producción más racional y más limpia y apoyo a las iniciativas internacionales.

http://ec.europa.eu/environment/eussd/escp_en.htm

http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sustainable-business/environment-action-plan/index_en.htm





4. El plan de acción sobre consumo y producción sostenibles y una política industrial sostenible

Mejores productos

Mejores productos

Muchos de los productos que compramos y usamos en nuestra vida cotidiana tienen un impacto considerable en el medio ambiente, desde los materiales utilizados en su fabricación hasta la energía consumida durante su uso o los residuos generados cuando se quedan obsoletos.

Si queremos una sociedad moderna y sostenible a largo plazo, hemos de apostar por los productos que causen el menor daño ambiental.

Diseño orientado a un uso eficiente de la energía y de los recursos

El primer paso importante consiste en la retirada gradual de los productos que implican un consumo excesivo de energía y de recursos naturales, que llevan en su composición sustancias nocivas o que producen emisiones contaminantes. El siguiente paso consiste en promover los productos que hacen un uso eficiente de la energía y de los recursos y tienen unas buenas características medioambientales. Eso significa que hay que empezar por el propio diseño. Se estima que el 80 % de la totalidad del

impacto medioambiental relacionado con los productos se determina en esa primera etapa.

En 2005, la UE aprobó una directiva para obligar a los fabricantes a tener en cuenta el consumo de energía y otros aspectos medioambientales durante la fase de concepción y diseño de los productos.

La directiva sobre el diseño ecológico de los productos que utilizan energía instauro un marco para el establecimiento de requisitos aplicables a una amplia gama de productos utilizados en la vida cotidiana que consumen una gran cantidad de energía, como calderas, calentadores de agua, ordenadores o televisores. Los productos que no cumplan esos requisitos no podrán comercializarse en Europa.

Aunque su objetivo principal es reducir el consumo de energía, esta directiva impone la obligación de considerar todo el ciclo de vida de los productos. De esa forma se pueden tener en cuenta aspectos medioambientales como los relativos al uso de materiales, el consumo de agua, las emisiones, los residuos y la posibilidad de reciclaje.



El plan de acción amplía el ámbito de aplicación de la directiva a los productos relacionados con la energía, incluyendo los que no consumen energía durante su uso pero tienen un impacto directo en el consumo de la misma, como las ventanas o los aparatos que utilizan agua. Las cisternas y las alcachofas de ducha que ahorran agua, por ejemplo, pueden reducir el consumo de este elemento natural y, con ello, el consumo de energía necesario para calentarla, con el consiguiente ahorro de dinero y de recursos. En la directiva ampliada se establecen los requisitos mínimos obligatorios para esos productos.

Además de esos requisitos mínimos, la nueva Directiva sobre el diseño ecológico establecerá patrones de referencia de las características medioambientales cuya aplicación será voluntaria. Por ejemplo, si determinados calentadores de agua tuvieran un consumo de energía menor que otros productos similares, el requisito establecido para ellos debería servir como patrón de referencia para toda la industria. Los requisitos y los patrones de referencia se revisarán periódicamente para reflejar el progreso tecnológico.

En 2012, la Comisión Europea procederá a una revisión de la directiva sobre el diseño ecológico y considerará la necesidad de ampliarla a todos los productos. En ese año se revisará también el plan de acción.

http://ec.europa.eu/enterprise/eco_design/index_en.htm

Datos y métodos coherentes

Los métodos y datos coherentes y fiables son esenciales para que los responsables políticos y las empresas puedan evaluar el comportamiento medioambiental general de los productos y seguir su evolución.

La Comisión Europea está definiendo en la actualidad métodos de calidad garantizada para evaluar el comportamiento medioambiental de los productos durante todo su ciclo de vida. Estos métodos se recopilarán en un manual para la industria y el comercio.

Un consumo más inteligente: hacer las compras pensando en la sostenibilidad

Los consumidores pueden contribuir sobremanera a la protección del medio ambiente al hacer sus compras. El consumo ecológico es más fácil de lo que se piensa. Existen una serie de sistemas de etiquetado que ofrecen información sobre el comportamiento medioambiental de determinados productos. Mientras que la legislación de la UE, como la directiva sobre el diseño ecológico, se centra en la mejora técnica de los productos, el etiquetado ayuda a facilitar a los clientes información esencial que les sirva de base para la toma de decisiones informadas.

Leer las etiquetas

La directiva europea sobre el etiquetado energético ya obliga a los fabricantes y minoristas a proporcionar a los consumidores información sobre el consumo de energía en el etiquetado de los electrodomésticos, como lavadoras o lavavajillas.

El plan de acción amplía ese etiquetado a una gama más amplia de productos, como los que consumen energía y los relacionados con la energía. Estas medidas reportarán múltiples beneficios. Por ejemplo, el etiquetado de las ventanas para indicar su capacidad de aislamiento permitirá a los consumidores no solo elegir los mejores modelos cuando renueven sus hogares, sino también ahorrar dinero en las facturas de energía.

Otro sencillo recurso al alcance de los consumidores, tanto públicos como privados, para elegir los productos más respetuosos con el medio ambiente disponibles en el mercado es el representado por la etiqueta ecológica de la UE, fácilmente reconocible por su logotipo de una flor. En esta etiqueta se indican los principales consecuencias y características medioambientales de los productos. Solo los productos que tengan el menor impacto medioambiental —entre el 10 y el 20 % del total— podrán cumplir los criterios exigidos. Esta etiqueta se aplica actualmente a los productos de limpieza, electrodomésticos, artículos de papelería, prendas de vestir, productos para el hogar y el jardín, lubricantes y algunos servicios como alojamientos turísticos.

El plan de acción refuerza la etiqueta ecológica de la UE, ya que amplía el número de productos y servicios a los que se aplica y se centra en los que producen un mayor impacto medioambiental y los que ofrecen las mayores posibilidades de mejora. Esta ampliación del ámbito de aplicación ofrece la posibilidad de establecer criterios para los sectores de consumo de alimentos y bebidas. La nueva etiqueta ecológica simplificará también los trámites burocráticos y los criterios exigidos a las empresas que la soliciten.



http://ec.europa.eu/environment/ecolabel/index_en.htm



Comprar y vender productos ecológicos

Si queremos cambiar los hábitos de consumo, hemos de saber dónde y cómo se pueden comprar productos respetuosos con el medio ambiente. Como intermediarios entre consumidores y productores, los minoristas tienen una enorme capacidad para sensibilizar a estos últimos e influir en las decisiones de compra llenando, por ejemplo, sus estantes de productos más sostenibles.

Los minoristas son cada vez más conscientes de que la sostenibilidad les ofrece una importante oportunidad de crecimiento, competitividad e innovación. No obstante, el sector minorista y las cadenas de abastecimiento deben persistir en sus esfuerzos por promover productos más sostenibles e informar mejor a los consumidores. Pueden comprometerse, por ejemplo, a suministrar productos de madera más sostenibles, a promover la compra de bombillas de bajo consumo o a reducir sus propia huella ecológica.

Para contribuir a ello, la Comisión Europea ha creado el Foro de comercio al por menor, en el que se debe comprometer también a otras partes interesadas, como los productores, consumidores y organizaciones no gubernamentales.

El objetivo es conseguir que los grandes minoristas asuman una serie de acciones medioambientales ambiciosas y concretas cuyo progreso pueda evaluarse periódicamente. La Comisión Europea apoyará también la adopción de medidas para informar mejor a los consumidores y ayudarles a tomar decisiones más sostenibles.

http://ec.europa.eu/environment/industry/retail/index_en.htm

Además de las de este foro de comercio al por menor dirigidas a la promoción de un consumo sostenible, se han creado una serie de herramientas para informar a jóvenes y adultos sobre el consumo sostenible y otras cuestiones. Entre ellas está el *Diario de Europa para jóvenes estudiantes*, que se distribuye en las escuelas de la UE, y una herramienta de información y educación en línea que incluirá un módulo sobre consumo sostenible a partir de noviembre de 2009.

<http://www.dolceta.eu>

http://ec.europa.eu/consumers/empowerment/cons_education_en.htm#diary



Racionalizar el gasto público

Las autoridades públicas europeas son consumidores con una gran capacidad de influencia. Todos los años se gastan el 16 % del PIB de la UE —cerca de 2 billones de euros— en bienes y servicios. Incluyendo en sus procedimientos de licitación pública aspectos medioambientales, pueden ahorrar energía, agua y recursos, reducir la generación de residuos y la contaminación y, al mismo tiempo, conseguir la mayor rentabilidad de los fondos en sus contratos. Este concepto de contratación pública ecológica puede contribuir en medida importante a la promoción de productos nuevos, al desarrollo de tecnologías más ecológicas y a la innovación.

La Comisión Europea ha propuesto que la mitad de los procedimientos de licitación

pública en los Estados miembros de la UE sean ecológicos para el año 2010. A tal fin, han de establecerse una serie de criterios comunes para diez grupos de productos y servicios prioritarios. Para la aplicación estos criterios por las autoridades públicas, la Comisión Europea pone a su disposición un conjunto de herramientas y manuales de formación, elaborados en colaboración con los Estados miembros y las partes interesadas.

Un estudio reciente indica que la aplicación de la contratación pública ecológica en los diez sectores prioritarios podría suponer una reducción media del 25 % en las emisiones de CO₂ y una reducción del 1 % en el coste total de las contrataciones públicas. Ese mismo estudio indica que, por término medio, en los siete Estados miembros que más destacan en este

Los diez grupos de productos y servicios prioritarios para la contratación pública ecológica son los siguientes

1. Construcción
2. Servicios de alimentación y restauración
3. Transporte
4. Electricidad
5. Equipos ofimáticos
6. Textiles
7. Papel reprográfico y gráfico
8. Mobiliario
9. Productos y servicios de limpieza
10. Productos y servicios de jardinería

http://ec.europa.eu/environment/gpp/index_en.htm

aspecto (Austria, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Países Bajos, Suecia y el Reino Unido), el 45 % del valor de las contrataciones públicas y el 55 % del número total de contratos incluyen aspectos medioambientales.

Recientemente se han aprobado disposiciones que imponen en algunos sectores requisitos obligatorios en materia de contratación pública ecológica. Así, el Reglamento Energy Star establece determinados requisitos mínimos de eficiencia energética para la compra de equipos de tecnologías de la información y la comunicación por las administraciones cen-

trales y las instituciones de la UE. Asimismo, la directiva sobre la introducción en el mercado de vehículos limpios y energéticamente eficientes a través de la contratación pública ecológica obliga a las autoridades públicas y a los operadores a tener en cuenta los costes del consumo de energía durante todo el ciclo de vida del producto, así como las emisiones de CO₂ y contaminantes. Respecto a los productos relacionados con la energía, la Comisión Europea ha propuesto que se impongan requisitos obligatorios de contratación pública ecológica a las autoridades públicas en su revisión de la directiva sobre el etiquetado energético.

Incentivos para la compra de productos ecológicos

Algunos Estados miembros de la UE ofrecen ya incentivos para estimular a los consumidores y a las empresas a comprar y a producir productos y servicios más ecológicos. No obstante, los

critérios que han de cumplirse varían considerablemente de un país a otro.

El plan de acción obligará a que determinados productos prioritarios presenten una serie de características energéticas o medioambientales para beneficiarse de los incentivos creados y poder ser adquiridos por las autoridades públicas en los Estados miembros y por las instituciones europeas.

Esas características se indicarán mediante un sistema de etiquetado, que se hará obligatorio para determinados grupos de productos. Los Estados miembros tendrán que decidir si ofrecen incentivos y de qué tipo. La Comisión Europea está examinando también las posibles ventajas fiscales que pueden ofrecerse a los consumidores que compren productos ecológicos.



De un círculo vicioso a un círculo virtuoso

Aunque cada vez es mayor la sensibilización sobre el medio ambiente, la mayoría de las personas tienen dificultades para relacionar sus hábitos personales de consumo con los problemas existentes a gran escala, como el del cambio climático.

Y es que los precios de mercado no reflejan el coste total de la producción y el consumo de bienes y servicios. No tienen en cuenta los problemas medioambientales generados por el consumo y la producción, como el impacto de las emisiones de gases de efecto invernadero en el cambio climático, la pérdida de biodiversidad como resultado de un consumo excesivo de recursos naturales y los problemas de salud pública originados por la contaminación.

Con frecuencia, los consumidores no eligen los productos que presentan un mejor com-

portamiento a lo largo de todo su ciclo de vida, en unos casos por su mayor coste inicial y, en otros, por desconocimiento de su futuro impacto y beneficios.

Los bajos niveles de demanda no animan a las empresas a invertir en el diseño de productos para reducir el impacto medioambiental negativo asociado a su producción, uso y eliminación. Subsiste un bloqueo tecnológico que determina que no siempre estén presentes en el mercado los productos y servicios con un mejor comportamiento medioambiental.

El reto está en transformar ese círculo vicioso en un círculo virtuoso. Para ello hay que mejorar las características medioambientales generales de los productos durante todo su ciclo de vida, promover y estimular la demanda de mejores productos y tecnologías de producción y ayudar a los consumidores a elegir mejor con unos sistemas de etiquetado más coherentes y simplificados.





Extracción de recursos naturales

Diseño

Fabricación

Distribución

Uso

Recogida

Reutilización, reciclado, recuperación

Ciclo de vida de los productos



Una producción más racional y más limpia

4

Las políticas europeas han cosechado numerosos éxitos en la promoción de una producción industrial más limpia y unos procesos más eficientes y han conseguido importantes reducciones en la contaminación y los residuos, así como niveles más altos de reciclaje. No obstante, todavía se puede hacer más para promover la eficiencia de los materiales e impulsar las tecnologías más innovadoras en todos los sectores.

La mejora de la eficiencia de los recursos reduce nuestra dependencia de las materias primas, promueve un uso y reciclado óptimos de los recursos y puede reducir considerablemente los costes de explotación de las empresas.

La productividad de los recursos —el valor económico creado por cada recurso consumido— ha mejorado en la UE a razón de un 2,2 % anual en los últimos diez años, principalmente debido a las mejoras en la eficiencia y al peso cada vez mayor que han adquirido los servicios en la economía. Como parte del plan de acción, se están desarrollando nuevas herramientas para vigilar y evaluar la eficiencia de los recursos.

Nuevas soluciones para nuevos retos

Las tecnologías ecológicas —tecnologías respetuosas con el medio ambiente y eficientes

en el uso de recursos— pueden prestar una importante contribución a la protección del medio ambiente y a un uso más eficiente de los recursos en Europa. Las actividades desarrolladas en este ámbito se enmarcan en el plan de acción de tecnologías ambientales de la UE (ETAP). Las industrias ecológicas constituyen uno de los sectores de mayor crecimiento de la economía de la UE y conforman un ámbito en el que Europa es líder mundial. Europa tiene aproximadamente un tercio del mercado mundial de las tecnologías ecológicas, cuyo valor previsto en 2020 superará los 2,2 billones de euros.

Estas industrias desarrollan soluciones para medir, prevenir y corregir el daño ambiental en el agua, el aire y el suelo, así como soluciones a los problemas que plantean, por ejemplo, los residuos, el ruido y los daños producidos a los ecosistemas. Aquí figuran sectores como los de gestión de residuos y aguas residuales, fuentes de energías renovables, consultoría medioambiental, contaminación atmosférica y construcción sostenible.

Una forma de medir los niveles de innovación es atender al número de patentes concedidas. Las patentes de innovación ecológica concedidas en la UE están aumentando, y los Estados miembros que más destacan a este respecto han concedido 3,5 patentes por 1 000 millones

de euros del PIB. Está prevista la creación de instrumentos para vigilar la evolución de los patrones de referencia y promover la innovación ecológica en la Unión Europea como parte de una política comunitaria de innovación de mayor alcance. Entre ellos destacan los indicadores basados en patentes, las herramientas estadísticas y las encuestas anuales.

La Comisión Europea está realizando un estudio para identificar las numerosas barreras que se interponen a la expansión de las industrias ecológicas. Se considerarán las cargas administrativas y los obstáculos que se interponen a la financiación de la innovación. El objetivo es promover el crecimiento de las industrias ecológicas mediante la creación de un marco reglamentario que sea respetuoso con las empresas y la exploración del potencial que ofrecen otros sectores, como el de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

http://ec.europa.eu/environment/etap/index_en.html

Validación de las características medioambientales de las nuevas tecnologías

Las posibilidades de la innovación ecológica como ámbito que ayude a resolver los problemas ambientales siguen desaprovechadas en gran parte. Una de las razones principales es la falta de información fiable sobre sus características.

La Comisión Europea ha propuesto la creación de un sistema de verificación medioambiental de la tecnología en toda la UE que permita a terceros proceder a esa verificación. Esta iniciativa sería voluntaria, se autofinanciaría en parte, y haría uso de las instituciones y los expertos que ya existen en los Estados miembros.

El nuevo sistema se dirige a las pequeñas y medianas empresas que carecen de recursos o de capacidad suficientes para demostrar las características de las nuevas tecnologías medioambientales y atraer a clientes e inversores nuevos.

Con este sistema, la verificación se basaría en las características declaradas por los responsables del desarrollo de las tecnologías, y los resultados se darían a conocer públicamente por medio de una declaración de verificación.

Aprovechamiento pleno del potencial ecológico de la industria

Los sistemas de gestión medioambiental, como el Sistema comunitario de gestión y auditoría medioambientales (EMAS), pueden ayudar a las organizaciones a mejorar su eficiencia. El EMAS es un sistema voluntario que ayuda a optimizar los procesos de producción y de trabajo y a utilizar de modo más eficaz los recursos.



Ofrece grandes ventajas a quienes se comprometen con la protección del medio ambiente y procuran una mejora constante de su forma de trabajar.

Las organizaciones pueden ahorrar costes reduciendo el consumo de recursos como energía y agua y minimizando el uso y el despilfarro de materiales. Las que han adoptado este sistema han conseguido importantes reducciones en las emisiones de gases de efecto invernadero introduciendo algunos cambios en sus sistemas de producción y sus procedimientos de trabajo.

La Comisión Europea ha revisado este sistema para reducir los costes y la administración y hacerlo más atractivo a las organizaciones, sobre todo las pequeñas y medianas empresas.

http://ec.europa.eu/environment/emas/index_en.htm

Ayuda a las pequeñas y medianas empresas

Las pequeñas y medianas empresas (PYME) constituyen la espina dorsal de la economía europea, ya que representan el 99 % del total de empresas y dan empleo a más de 100 millones de trabajadores. No obstante, muchas de ellas tienen dificultades para explotar plenamente las oportunidades de negocio que ofrece la buena gestión medioambiental. Los motivos son la falta de información, la insuficiencia de conocimientos y la escasez de recursos económicos y humanos. La Comisión Europea

ha reconocido las presiones que soportan y ha adoptado medidas para ayudarlas. Ha emprendido una serie de iniciativas en su apoyo, como el programa de asistencia a las pequeñas y medianas empresas para el cumplimiento de la legislación de medio ambiente (EPAC). Sus objetivos son mejorar la actuación medioambiental de las PYME con ayudas que les permitan adoptar sistemas simplificados de gestión medioambiental, aumentar los conocimientos sobre medio ambiente disponibles localmente y proporcionar financiación e información a destinatarios específicos. Las organizaciones de ayuda a las PYME, como la Red Enterprise Europe Network de la Comisión Europea, prestan una contribución fundamental a la ejecución del programa y promueven activamente entre ellas la adopción de soluciones respetuosas con el medio ambiente y eficientes desde el punto de vista energético. Entre sus iniciativas destaca la creación de contenidos para programas de formación, así como la divulgación de conocimientos específicos sobre el ahorro de energía y el cumplimiento de la legislación medioambiental. Esas iniciativas complementarán la ayuda prestada a las PYME en el marco del programa europeo de competitividad e innovación, como forma de apoyar las actividades dirigidas a la innovación ecológica, facilitar el acceso a financiación y favorecer la competitividad de las empresas europeas.

<http://ec.europa.eu/environment/sme/>

http://www.enterprise-europe-network.ec.europa.eu/index_en.htm



Apoyo a las iniciativas internacionales

Promoción de buenas prácticas a escala internacional

El número de bienes de consumo y suministros industriales importados en Europa ha aumentado considerablemente en los últimos años. De esta suerte, los efectos medioambientales negativos de nuestro consumo no se dejan sentir solo en nuestros respectivos países, sino también en los que producen los bienes que consumimos nosotros. A menudo, se trata de países en desarrollo con menor capacidad para evitar las crecientes presiones sobre el medio ambiente.

Muchos de los países productores registran un crecimiento tanto económico como demográfico. La prosperidad trae consigo un aumento de la demanda general de recursos y energía. Las políticas a favor de un consumo y una producción sostenibles ofrecen una alternativa eficiente desde el punto de vista de los recursos

para el desarrollo a largo plazo. En este sentido, la UE colabora estrechamente con otros países para favorecer en todo el mundo unas economías de baja emisión de carbono y uso eficiente de los recursos.

Cabe mencionar, por ejemplo, su fuerte compromiso en el proceso de Marrakech, dirigido a ayudar a países y regiones de todo el mundo a desarrollar programas y políticas a favor de un consumo y una producción sostenibles. La UE representa además a la región europea en el comité consultivo del mencionado proceso de Marrakech, que asesora sobre la creación del marco de programas de diez años para coordinar esas iniciativas. El plan de acción sobre consumo y producción sostenibles y una política industrial sostenible de la UE, como plan de acción regional, supone una importante contribución tanto al proceso de Marrakech como al marco de programas de diez años.

4

Promover la sostenibilidad

En respuesta a la necesidad de una industria más limpia y más eficiente desde el punto de vista energético en Asia, la Comisión Europea ha lanzado el programa Switch-Asia. El programa se dirige a las pequeñas y medianas empresas y promueve el uso de tecnologías y prácticas respetuosas con el medio ambiente, así como un cambio en los patrones de consumo a favor de productos y servicios menos nocivos. Contribuye a la mitigación de la pobreza tanto directamente, gracias al aumento del empleo y los ingresos (como resultado de la mayor producción y competitividad), como indirectamente, gracias a unas mejores condiciones de vida (como resultado de la menor contaminación del agua y la atmósfera y la menor producción de residuos).

La Comisión Europea apoya también la organización de mesas redondas nacionales sobre el consumo y la producción sostenibles para el

intercambio de experiencias y buenas prácticas. Ya se han organizado mesas redondas en China, la India y Sudáfrica.

Otras iniciativas tratan de promover el desarrollo y la adopción de tecnologías de baja emisión de carbono y productos y servicios respetuosos con el medio ambiente. La UE persiste en sus esfuerzos por conseguir que la política comercial y el diálogo industrial se orienten a la eliminación de los aranceles aplicados a esos bienes y servicios. La adopción de normas internacionales sobre la eficiencia medioambiental y energética es fundamental para la creación de mercados para productos más sostenibles, y puede ofrecer nuevas oportunidades a las empresas que apuesten por la innovación ecológica.

http://ec.europa.eu/europeaid/where/asia/regional-cooperation/environment/switch_en.htm

<http://esa.un.org/marrakechprocess/>

Formulación de políticas con una base científica

El panel internacional para la gestión sostenible de los recursos es un órgano científico creado por la Comisión Europea y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en 2007 con el fin de realizar una evaluación independiente del impacto medioambiental del consumo de recursos durante todo el ciclo

de vida y asesorar sobre el modo de reducirlo. El panel asesora a gobiernos y organizaciones y aporta una importante base de conocimientos para sustentar la formulación de políticas a favor de un consumo y una producción sostenibles. Su objetivo es promover un uso más eficiente de los recursos en todo el mundo y, con el tiempo, romper el vínculo entre crecimiento económico y deterioro del medio ambiente.

Diez formas de reducir su huella ecológica

Elija productos con envases sencillos y compre recargas siempre que pueda: contribuirá a reducir la producción de residuos y el consumo de energía.

Ahorre energía. Apague las luces y desenchufe los aparatos y los cargadores cuando no los esté usando.

Piense antes de comprar. Tirar la comida es un despilfarro de energía, recursos y dinero. Compre solo lo que necesite y compruebe la fecha de caducidad.

Lea las etiquetas. La etiqueta ecológica europea, reconocible por su logotipo de una flor, identifica a los productos y servicios más respetuosos con el medio ambiente, desde pinturas hasta *campings*. Antes de comprar productos eléctricos o electrónicos, lea la etiqueta ecológica europea, donde se indica su consumo de energía.

Disfrute de unas vacaciones ecológicas. Son cada vez más los operadores turísticos que ofrecen alternativas más sostenibles, ya sea reduciendo el impacto del alojamiento o el viaje, ya sea prestando ayuda para contribuir a la mejora del medio ambiente.

Consuma alimentos de temporada. Compre y consuma frutas y hortalizas de temporada, de fuentes locales. De esta forma evitará la energía y los recursos necesarios para el transporte de productos a largas distancias, o para la producción intensiva en invernaderos.

Consuma menos carne. La producción de carne es, con diferencia, la más intensiva en recursos y tiene un impacto medioambiental mucho mayor que otras fuentes de alimentos, por lo que la reducción del consumo de carne en su dieta puede suponer una diferencia.

Opte por la electricidad ecológica. La mayoría de los países tienen ahora compañías eléctricas que pueden suministrarle en el hogar o en el lugar de trabajo electricidad generada a partir de fuentes renovables. Si desea ir un paso más allá, puede producir su propia electricidad instalando en su hogar un generador eólico, paneles solares o células fotovoltaicas. Muchas autoridades locales ofrecen incentivos económicos para los «microgeneradores».

Use alternativas al automóvil. Ayude a reducir la congestión del tráfico y la contaminación atmosférica que produce el tráfico rodado utilizando los medios de transporte público o desplazándose en bicicleta o a pie.

Controle el consume de agua. No deje el grifo abierto mientras se cepilla los dientes, ya que así se despilfarra agua potable valiosa.

Comisión Europea

**Más inteligente y más limpio
Consumo y producción sostenibles**

2010 — 25 pp. — 21 cm x 21 cm

ISBN 978-92-79-15738-7

KH-81-08-182-ES-C



Oficina de Publicaciones

ISBN 978-92-79-15738-7



9 789279 157387